Mnémesis

Queda sin origen el reflejo nácar de un capullo
cuando de la infancia del amanecer brotan tus labios
como el vacío en la raíz que rompe la semilla
he escrito Amor y se ha llenado todo
de hondísima templanza
miseria que evapora la salpicadura del nacimiento de tu boca
brevedad que se marchita hasta fundirse en el polvo imantado del agua
y se tropieza con el resto de mi lánguida sonrisa.

Patricia Butrón